

¿Qué hay después de una vida EN EL DEPORTE DE ÉLITE?



AYUDAR a los deportistas a afrontar con éxito una carrera profesional después del deporte es un reto que está abordando el proyecto Spain First Fellowship. Un programa pionero en España en el que participan diferentes instituciones públicas y privadas.

El 80 % de los deportistas de élite acaba arruinado al poco al tiempo de su retirada. Además, el 83 % de las empresas españolas tiene dificultades para encontrar talento. En palabras de José Manuel Rodríguez Uribe, presidente del Consejo Superior de Deportes, «El deporte es una industria y en España hemos demostrado que sabemos trabajarla. Pero el desafío que tenemos pendiente es reconocer al deportista y protegerlo». ¿Cómo se hace eso? ¿Cómo preparar a los deportistas de élite para afrontar una vida profesional después del deporte? ¿Cómo aprovechar todo ese talento?

«Hay que identificar y captar ese talento nacional, guiarlo durante su carrera deportiva y, en paralelo, brindarles un acompañamiento profesionalizado, holístico, exhaustivo y medible», asegura Margarita Ortiz, máxima responsable de Spain First Fellowship (SFF), una apuesta innovadora público-privada que pone al deportista en el centro y «nace para dar respuesta a una necesidad clara, una punta de lanza y palanca para otras prácticas deportivas, que quiere impactar en la competitividad deportiva española», expone Ortiz.

El programa ayuda a los jugadores a emprender y alcanzar oportunidades de formación, conexión con el

mercado laboral y de desarrollo personal, mientras persiguen y alcanzan la excelencia en su deporte profesional, facilitando así la reinversión profesional una vez que acabe su carrera deportiva.

Spain First Fellowship apuesta por el deporte y la competitividad a través de su activo más valioso: las personas. «(SFF) es un apoyo vital en la preparación de nuestros deportistas para la transición profesional una vez finalizada la trayectoria deportiva», explica Lucía Halty, directora de la Cátedra de Innovación y Salud Mental Digital en la Universidad Pontificia Comillas, una de las instituciones que trabaja en el proyecto, cuyo primer objetivo han sido las jugadoras de Rugby 7 en colaboración con la Federación Española de Rugby, el Consejo Superior de Deportes y otras empresas e instituciones.

Así, SFF ayuda a los jugadores a emprender y alcanzar oportunidades de formación, conexión con el mercado laboral y de desarrollo personal, mientras persiguen y alcanzan la excelencia en el rugby profesional, facilitando así la reinversión profesional una vez que acabe su carrera deportiva.

En este sentido, Rodríguez Uribe incide en la idea de que «proyectos como este dan ejemplo al resto de federaciones de hacia dónde se debe caminar». Por su parte, Ortiz refuerza también la importancia del camino que se abre a partir de ahora. «¿Quién no se ha emocionado viendo a nuestros deportistas competir, batallar, perder y ganar? Es de justicia dedicar recursos a su futuro pro-



fesional. Reconocer su entrega y cuidar un talento clave en la sociedad y economía de nuestro país. Son nuestros embajadores».

LA FORMACIÓN, BASE PARA EL FUTURO PROFESIONAL

¿Cómo se está trabajando en este programa pionero de formación? El itinerario del programa cuenta con varias fases. La fase inicial es una evaluación integral de cada uno de los perfiles, que abarca tanto aspectos deportivos como extradeportivos: antecedentes personales, nivel de estudios, preferencias, orientación vocacional, propósito vital... Esta evaluación permite conocer en profundidad a los candidatos con el fin de definir en qué área de las que componen el programa participará, para ayudarle de forma efectiva en su desarrollo personal y profesional. Los jugadores reciben asesoramiento deportivo y profesional, a la vez que apoyo para desarrollarse en finanzas, asuntos legales, idiomas, habilidades blandas y competencias digitales. Además, deben participar de una acción social.

Todo el proceso va acompañado de un programa de mentorización con grandes profesionales y empresarios que fomenta el desarrollo profesional y personal del *follow* a través de sesiones mensuales en las que se trabaja sus objetivos dentro del programa. Además, los mentores se encargarán de guiar el desarrollo de su carrera profesional, apoyándolos en la creación de su red de *networking*.

La Universidad Pontificia Comillas, en este punto, cumple un rol fundamental. Desde su Cátedra de Innovación y Salud Mental Digital acompaña al programa con dos objetivos: por un lado, evaluar el impacto que

tiene el programa en las jugadoras, observando una serie de indicadores antes de que se apliquen las áreas de desarrollo mencionadas y después de que se apliquen. Lo que se busca con esto es comparar los resultados e identificar si se producen cambios en la orientación vocacional y profesional de las jugadoras.

El segundo objetivo de la medición de Comillas es realizar un perfil psicológico de las jugadoras a través de una evaluación 360. Este perfil permite a las participantes conocerse mejor, reconociendo sus puntos fuertes y débiles, para así afrontar mejor el programa por el que van a pasar. El objetivo final es acompañarlos en esa transición que harán fuera del mundo profesional del rugby.

Spain First Fellowship es un programa integral y estructurado de formación competencial y profesional, vinculado con las demandas de un mercado laboral en continuo cambio. Un apoyo vital en la preparación de nuestros deportistas para la transición profesional una vez finalizada la trayectoria deportiva.

A este respecto, Mariano Ventosa, Vicerrector de Investigación y Posgrado de la Universidad Pontificia Comillas, asegura que «poder trabajar en una iniciativa tan necesaria como esta nos hace sentir bien. Sentimos que sería injusto no apoyar a los deportistas que nos hacen sentir bien, que nos emocionan cuando los vemos competir y que son verdaderos modelos de esfuerzo, de superación y de juego limpio para nuestra sociedad. Poder ayudarles

a preparar su vida personal y profesional tras su carrera deportiva es tratarles como se merecen».

Tras el éxito de la primera experiencia, y con mismo espíritu, ya se ha lanzado el segundo piloto experimental. En esta ocasión con las jugadoras de Rugby XV de la Selección Española, que durará hasta julio de 2025.

MARÍA SOFÍA HERNÁNDEZ SIMERSU
First Spain Fellowship